

SOBRE LA INTERFERENCIA LÉXICA: PATRONES LÉXICOS EN EL USO DE UNA SEGUNDA LENGUA

Montserrat Casanovas Catalá
Universidad de Lleida

RESUMEN

El propósito de este artículo es poner de relieve algunas de las modificaciones en los usos léxicos de los bilingües catalán/español cuando interactúan en esa segunda lengua. Para ello partimos del análisis cualitativo de un *corpus* de lengua oral recogido en la ciudad de Lleida en el marco del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA), dirigido por el profesor F. Moreno Fernández. Dicho análisis nos permite observar que el contacto de lenguas modifica los patrones léxicos empleados en la comunidad y genera cuatro tipos de relaciones léxicas novedosas: préstamos, transferencias semánticas, cambios en el entorno de uso o registro y calcos.

PALABRAS CLAVE: sociolingüística, contacto de lenguas, interferencia, léxico.

ABSTRACT

The aim of this article is the characterisation of the modifications on the lexical uses which have been detected in Catalan/Spanish bilinguals when speaking Spanish. The uses that we describe have been collected in an oral language *corpus* recorded in the city of Lleida following the methodology of the *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA), directed by professor F. Moreno Fernández. The analysis of the items in the *corpus* allows us to testify that language contact is a powerful lexical changer in such circumstances, generating loans, semantic transferences, changes in the level of use of the words and calques.

KEY WORDS: sociolinguistics, languages in contact, interference, lexical items.

1. INTRODUCCIÓN

No decimos nada nuevo si afirmamos que la enseñanza de las lenguas en los territorios en los que se hablan dos o más lenguas ha de tener en cuenta una sucesión de factores, relacionados con esta convivencia lingüística, que pueden influir de manera determinante en el comportamiento lingüístico de los discentes y, por lo tanto, en el sustrato del que el docente parte.

Este artículo pretende, desde la observación de las interacciones comunicativas producidas en un territorio bilingüe, analizar algunas de las estructuras lingüísticas que se forjan a consecuencia del contacto de lenguas. Partimos para ello de

algunas de las estructuras léxicas idiosincrásicas que se han detectado en el español en contacto con el catalán y proponemos una serie de estrategias didácticas que permitan la reflexión sobre las características lingüísticas que se generan en una situación de convivencia de lenguas.

2. CONSECUENCIAS LINGÜÍSTICAS DE UNA SITUACIÓN DE CONTACTO

Cuando dos (o más) lenguas conviven en un mismo territorio, la superposición continuada de los sistemas resulta un terreno abonado para la injerencia de uno en el otro. Esta conjunción se manifiesta en una amplia gama de fenómenos, que van desde la alternancia de código hasta las interferencias —o transferencias o marcas transcódigas, como se les prefiera denominar—, entendidas como cualquier rasgo lingüístico que se introduzca en una lengua A por la influencia de una lengua B. Ésta es la situación que se registra en Cataluña, el área que aquí analizamos: la coexistencia del catalán y el español ha supuesto una situación de bilingüismo intenso, que ha permitido la generación de unas secuencias lingüísticas idiosincrásicas que configuran la variedad de español allí manejada¹.

Como ya señalara Weinreich (1953), todos los niveles lingüísticos se ven afectados por la convivencia lingüística y ninguno de ellos es impermeable a las modificaciones que esta puede generar. En otros lugares (cf. Casanovas Catalá 1995, 1996, 1998a, 2002) ya hemos abordado las características de la fonética y la morfosintaxis del español de Cataluña y hemos certificado, a partir de datos empíricos, las modificaciones que efectivamente se observan en la lengua mayoritaria. Así, ha podido observarse cómo se modela el sistema fonético del español desde tres procedimientos distintos²:

(a) la hipodiferenciación fonemática, que consiste en la pérdida de rasgos de ciertas articulaciones por influencia de la lengua autóctona. Ello sucede, por ejemplo, en la pronunciación de /y/ como [j], abandonándose el carácter fricativo de la consonante, para emitir un alófono semiconsonántico, como en *ayer*:

(1) [a'jer]

¹ Aquí atendemos al efecto del catalán sobre el español pero la influencia inversa es evidente, como ha notado GÓMEZ MOLINA (1986) en el estudio de la interferencia en ambas direcciones en Sagunto (Valencia). Múltiples son los ejemplos en los que podemos observar que los hablantes nativos de aquella lengua no rechazan elementos provenientes del español que se han adaptado al sistema catalán. Éste es el caso del calco agramatical *tenir que*, usado en lugar del normativo *haver de*, por influencia de la perífrasis obligativa española, por citar uno de los más extendidos.

² Véanse los interesantísimos comentarios de PAYRATÓ (1985) respecto a estos y otros fenómenos.

(b) la hiperdiferenciación fonemática, que se produce cuando se distinguen innecesariamente articulaciones. Se ha localizado la presencia de los alófonos [ɛ] y [ɔ] en contextos ajenos al español como producto del mantenimiento de los pares de fonemas /e/-/ɛ/ y /o/-/ɔ/ catalanes, como se observa en los siguientes ejemplos, tomados de Lapesa (1942: 476):

(2) [ˈpɔɛdɛ]
[ˈpɔko]

(c) la reinterpretación de las distinciones del español, que puede definirse como un cambio en las relaciones entre los elementos. Este fenómeno se produce en la sonorización por fonética sintáctica, que se extiende a los contextos intervocálicos y se sonoriza la sibilante en secuencias como *las amigas*

(3) [laz aˈmɪyas].

De modo semejante, la morfosintaxis del español también se ve afectada por la convivencia lingüística y se han detectado dos patrones que cincelan el paradigma gramatical³:

- (a) la distinta distribución de estructuras gramaticales paralelas y
- (b) la importación de construcciones ajenas al español.

En el primer caso, nos referimos a construcciones que son posibles en español aunque están restringidas a un nivel de lengua determinado, teniendo una frecuencia de uso menor. Por efecto del catalán, dichas construcciones se emplean como si pertenecieran a un nivel estándar porque se enmarcan en este registro en la lengua autóctona. Nos referimos, por ejemplo, al uso del artículo determinado ante antropónimos, considerado en español coloquial o dialectal, que en la zona puede hallarse con mucha frecuencia precediendo tanto a nombres de pila como a apellidos o a nombres completos, de varones o de mujeres, como en los ejemplos siguientes:

(4) *La Marta/El Luis Pérez*

por influencia de la lengua autóctona, que lo emplea sistemáticamente.

En el segundo caso —la importación de estructuras ajenas al español— incluimos aquellas estructuras que no existen en la lengua fuente y que se calcan de la autóctona. Se hallan aquí objetos directos o sujetos introducidos mediante la preposición *de*, como los que proponemos a continuación:

³ El esbozo que aquí ofrecemos es forzosamente parcial. Pueden hallarse más indicaciones respecto a las marcas transcódigos detectadas en este nivel lingüístico en CASANOVAS CATALÁ (1998a, 1999, 2002).

- (5) *De países extranjeros*, he visitado solo estos
Me gusta *de ir* a pasear.

Nos encargaremos en este artículo del léxico, que es el nivel lingüístico que presenta unas modificaciones más llamativas⁴. Partiremos del material empírico recogido en un corpus de lengua oral elaborado siguiendo las directrices del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA), dirigido por el profesor Francisco Moreno Fernández, cuyas pautas metodológicas pueden consultarse en Moreno Fernández (1996, 1997). El corpus consta de 36 entrevistas semidirigidas a otros tantos catalanohablantes residentes en la ciudad de Lleida, distribuidos sociolingüísticamente según tres variables, a saber, sexo (varones y mujeres), edad (primera generación —de 20 a 34 años—, segunda generación —informantes de 35 a 54 años— y tercera generación —hablantes de más de 55 años—) y grado de instrucción (estudios primarios, secundarios y universitarios).

3. TIPOLOGÍA DE LOS FENÓMENOS HALLADOS

El censo de las publicaciones que se han dedicado al estudio de las consecuencias del contacto en los sistemas lingüísticos nos deja ver que ha sido el léxico el nivel lingüístico más estudiado (Nelde 1987), sobre todo en las contribuciones anteriores a Weinreich (1953). En la bibliografía al respecto se hallan con asiduidad listados —a los que Clyne (1967: 544) ha denominado muy gráficamente *washing lists*—, que se organizan temática o alfabéticamente, en los que se censan los «malos usos» léxicos que han de proibirse. Este ha sido también el proceder seguido en numerosas ocasiones en la enseñanza de las lenguas en los territorios bilingües. Basta, por ejemplo, una somera ojeada a los manuales de educación primaria y secundaria de la época en la que se iniciaba la normalización lingüística del catalán para percatarse de que abundan en ellos las listas de barbarismos —algunos de los cuales se han incorporado al cabo de un tiempo en los diccionarios catalanes— que debían ser memorizados por los alumnos. Por fortuna, estos planteamientos se han ido sustituyendo por otros que buscan la comparación entre las dos lenguas⁵ y que exploran los mecanismos expresivos de ambas para dar cuenta de los trasvases de una y otra.

En consonancia con esta postura, creemos que si se atiende a los patrones léxico-semánticos de que se sirven los bilingües, más que al inventario exhaustivo de las voces o sintagmas usados de modo peculiar, se pueden descubrir los mecanismos

⁴ Desde estas mismas páginas ya nos hemos ocupado del análisis de algunas de las piezas léxicas que reflejan el contacto del español y el catalán a través del análisis de las producciones escritas de estudiantes universitarios (cf. CASANOVAS CATALÀ 1998b).

⁵ Este es el caso del crédito de ESO sobre interferencia lingüística morfosintáctica preparado por FARRÀS/GARCIA (1993).



que se emplean para hacer más efectiva la comunicación y que implican bien la generación de vocablos idiosincrásicos, bien la implantación de usos novedosos. Por esta razón, aunque vamos a partir de los ejemplos hallados en el corpus de lengua oral anteriormente señalado, consideramos, como decíamos, más relevante la caracterización de los modelos léxicos que su cristalización en unas piezas u otras, concreción que puede venir motivada por múltiples coordenadas situacionales y extralingüísticas, como el tema, la adscripción dialectal del hablante o el grado de formalidad de la interacción, por ejemplo. Los *ítems* que presentamos han de verse, pues, como muestras, que han sido escogidas por su recurrencia en el corpus examinado.

Hemos detectado cuatro tipos de modificación léxica, a saber, préstamos, transferencias semánticas, cambios en el entorno de uso o registro y calcos. Veamos algunos ejemplos.

3.1. PRÉSTAMOS

Nos referimos en este caso a la entrada en el español de palabras catalanas, que mantienen el contenido que poseen en su idioma de origen. La voz introducida sufre habitualmente modificaciones morfofonológicas y siempre se integra en la gramática de la lengua que la recibe. Esta última característica distingue, al menos idealmente⁶, el préstamo del cambio de código monoléxico, en el que no hay adaptación fonética ni morfológica.

Este procedimiento facilita el encauzamiento de significados, que en realidad el español ya posee, a través de los significantes de la otra lengua, y una pieza queda rentabilizada al máximo: un mismo significado y un mismo significante para dos sistemas lingüísticos. El resultado es que el término que le corresponde en español queda obsoleto.

Enchegar ejemplifica este patrón léxico. La voz que procede del catalán *engegar* y toma el significado de *poner en marcha* de la lengua autóctona. Ello puede observarse en los siguientes ejemplos.

(6) La máquina, se la cambiamos de sitio, se la dejamos *enchegada*

Este caso es también una buena muestra de la fluctuación fonética que se detecta en ocasiones en esta clase de préstamos. El término se registra con pronunciación fricativa (como en catalán) y con africada de la consonante palatal:

(7) [eŋʒe'ɣar]
[eŋtʃe'ɣar].

⁶ La distinción no está exenta de polémica, como puede verse en los comentarios y ejemplos que ofrecen APPEL/MUYSKEN (1987: 257-260) y BOIX/VILA (1998: 251-253).

Esta última es la más frecuente entre los hispanohablantes, dado que el sonido [tʃ] existe en el inventario fonético del español⁷, mientras que aquellos cuya lengua materna es el catalán suelen preferir la primera opción porque, al disponer del fonema fricativo en la lengua propia, pueden tomar directamente el vocablo y no necesitan ajuste fonético alguno para pronunciarlo.

La acomodación sintáctica del préstamo es, sea cual sea la forma escogida (*enchegar/engegar*), total y se conjuga de acuerdo con el sistema español —primera conjugación— y toma sus mismos complementos, como se observa en el ejemplo de (6).

Este ejemplo puede ilustrar los tres estadios para la adaptación fonológica de un préstamo propuestos por Haugen (1953):

1. un bilingüe introduce una nueva palabra en una forma fonética lo más parecida posible a la de su origen ([eŋʒe'ɣar])
2. si él u otros hablantes la van usando, se irá produciendo una sustitución progresiva de las secuencias nativas ([eŋtʃe'ɣar] > [eŋtʃe'ɣar])
3. cuando los monolingües la aprendan, se producirá la sustitución fonética total (o casi total) ([eŋtʃe'ɣar]).

El proceso puede haber sucedido perfectamente con el segmento ahora en cuestión y con otros semejantes. Aunque no lo hemos documentado en el corpus, el préstamo *rachola* o *rajola* es también corriente y se emplea una de las dos soluciones —provenientes de la autóctona *rajola*— en lugar de *baldosa* o *azulejo*. En todos los casos el elemento fluctuante es un fonema que en español no existe, propio de la lengua materna, y precisamente ese es el que se transforma en su correspondiente más próximo en el otro idioma, la opción africada.

3.2. TRANSFERENCIAS SEMÁNTICAS

Incluimos en este apartado las palabras que, perteneciendo al español, adquieren significados distintos en la variedad en estudio. Se trata, *grosso modo*, de falsos cognados (*false friends*), es decir, voces que a menudo proceden de un mismo étimo y que son semejantes en el nivel formal, aunque no contienen las mismas acepciones en las dos lenguas (Appel/Muysken 1987: 135).

Su efecto es la introducción de significados novedosos, derivados de la voz autóctona (Weinreich 1953), para términos que ya existen en español. Se consigue de este modo que las formas se acerquen semánticamente y el proceso supone un enriquecimiento de las mismas. Este procedimiento resulta menos evidente que el préstamo y es más difícil de detectar, dado que en la mayor parte de las ocasiones no existen indicios formales que identifiquen estas piezas y a menudo, como afirma Baetens Beardsmore (1982: 100) —quien denomina al fenómeno *interferencia*

⁷ El sonido [ʒ] solo se da en zonas dialectales rehilantes.

connotativa—, solo al cabo del tiempo el interlocutor de un bilingüe se percata de que el contenido semántico de las palabras que este emplea es distinto al de las que usa un monolingüe⁸.

Este es el caso de *faena*, *lampista*, *paleta* o los verbos con contenido deíctico *ir/venir* y *llevar/traer*. En el primero de ellos, el sustantivo *faena*, además de emplearse como *trabajo físico o mental*, en el mismo sentido que el español estándar:

(8) Da mucha *faena* pero después te queda una satisfacción considerable,

se utiliza como sinónimo de *trabajo, oficio*:

(9) Podría buscarme una segunda *faena* pero no me interesa, con lo que cobro estoy contento

Para encontrar *faena*, lo que cuesta,

por extensión del significado del catalán *feina* que, amén de contener la primera acepción, sirve para denominar *el trabajo que se hace por obligación, en el que uno se ocupa, con el que uno se gana la vida* (GDLC)⁹. Así, dos significados y dos significantes en español (*faena/trabajo*) se agrupan en uno solo (*faena*), que se nutre del contenido de la palabra de la lengua materna (*feina*) y aumenta sus rasgos semánticos.

Por lo que se refiere a *lampista* y *paleta*, ni uno ni otro se mencionan en las obras lexicográficas consultadas (DRAE, DUE) con el significado de *fontanero* y *albañil*, respectivamente, que presentan en el español del área. De *lampista* ha derivado *lampistería*, aceptado por los académicos como sinónimo de *lamparería*, pero no como equivalente a *fontanería*, que es tal y como se emplea en la variedad.

El significado de *paleta* como puede comprobarse en las ocurrencias siguientes:

(10) Yo solo hice lo duro, desde el peón del *paleta*, el peón del electricista...

El suegro y el hermano de ella son, eran *paletas*

Por último, las modificaciones notadas en *ir/venir*, *traer/llevar*¹⁰ son más complejas, puesto que se enmarcan en una reestructuración más general que indica un cambio en la expresión deíctica. En este caso, se originan modificaciones en la dimensión de los verbos, derivados de una subdistinción propiciada por el sistema catalán. En el primer par, *venir* comprende en este idioma el ámbito de la primera y segunda personas, cosa que no ocurre en español. De manera semejante, en el

⁸ Muy interesante resulta su ejemplo respecto a estos cambios en la denominación de los colores en los bilingües inglés/galés (BAETENS BEARDSMORE 1982: 100). También presentan muestras de ello GROSJEAN/PY (1991: 42), en un caso de convivencia español/francés.

⁹ La traducción de la definición es nuestra.

¹⁰ Los usos idiosincrásicos de estos verbos ya han sido detectados por LAPESA (1942: 476), JORDANA (1968: 32-33), BADIA Margarit (1981: 27) o Blas ARROYO *et alii* (1992), entre otros.

segundo, se maneja en catalán únicamente *portar*, que engloba el significado de los dos verbos españoles. El hablante sigue los patrones de su lengua materna y genera oraciones como

(11) «... si me podrías venir a buscar» «Bueno, ahora *vengo*»,

en las que se neutraliza el rasgo de presencia del sujeto en el *locus* de la interacción que exige el verbo *venir* en español y este se emplea tanto si el emisor se halla en dicho lugar como si se desplaza a él.

Paralelamente, para la expresión del transporte, se emplea *llevar* sea cual sea su dirección del movimiento:

(12) Aquella ropa la que *llevan* [aquí] de los pueblos y la gente del barrio la mira.

Además de las ocurrencias citadas, en Payrató (1985: 87) se recogen otros pares léxicos afectados por la transferencia semántica. Así, por ejemplo, el lingüista nota que se subdistinguen sistemáticamente parejas como *morrolhocico*, *vidrios/cristales* o *costillalchuleta*, utilizándose únicamente las primeras palabras por su semejanza con el vocablo catalán correspondiente (*morro*, *vidres* y *costella*, respectivamente), que abarcan los dos significados españoles.

3.3. CAMBIOS EN EL ENTORNO DE USO O DE REGISTRO

Con este epígrafe designamos a los términos que existen en la lengua española con el contenido que en la variedad del territorio catalanohablante se les otorga, pero que poseen en español una marca diacrónica, diatópica o diafásica¹¹ que no tiene reflejo en la comunidad en estudio. Como consecuencia, se amplía el contexto de uso de estas voces del español y se emplean como si pertenecieran a la lengua estándar. Nos referimos, por ejemplo, al uso de *defensar*, palabra para la que se obvia su condición de *desusada*—marcada de este modo por el diccionario académico— porque su homónimo catalán es estándar, y, a causa de su influencia, se neutraliza el rasgo de su correspondiente español, consiguiéndose que la pieza sea más rentable al devenir sincrónicamente apta en las dos lenguas. A ello contribuye el sustantivo estándar, derivado de la forma antigua.

También hemos registrado *tocino* como sinónimo de *cerdo* para aludir al animal vivo (no a una parte de la carne del mismo), acepción marcada como perte-

¹¹ Debemos aclarar que la ausencia en nuestro corpus de ejemplos de restricciones diastráticas operativas en español estándar que se eliminan en la variedad no implica forzosamente que este fenómeno no puede producirse. Nos inclinamos a pensar que han sido las características de la toma de datos las que han limitado su aparición.

neciente a Aragón en el diccionario de la Academia, que se incluye por primera vez en el compendio de la Academia, ya con esta marca, en 1914. En el corpus se recoge la siguiente muestra:

(13) [mi madre] sabía hacer lo del *tocino*, o sea, matarlo.

Otro ejemplo de ello es *toñina*, palabra que está incluida en el DRAE con el significado de *atún* y una marca de regionalismo, a través de la que se advierte de que este término forma parte del léxico de Andalucía. Dejando a un lado cuestiones diacrónicas, que podrían explicar la pervivencia del vocablo, se nota en la variedad de español interferido por el catalán el uso de *toñina* para referirse al pescado fresco y se mantiene *atún* únicamente para el alimento en conserva. Cada término se circunscribe, pues, a una esfera determinada y la frecuencia de uso de la palabra antes exclusiva disminuye: el vocablo correspondiente en español estándar ve reducidos sus contextos de uso, porque sus atributos semánticos han menguado y la palabra no estándar abarca una parcela que le correspondía.

3.4. CALCOS

Con este término aludimos a la implantación de expresiones catalanas en español por traducción directa, palabra a palabra, dando como resultado una combinación sintagmática novedosa en la lengua de destino. Hemos registrado *encontrar a faltar* en lugar de *echar de menos* o *echar en falta* :

(14) La única que *encontramos a faltar* porque era la única pues que estaba con vida pues era la madre de mi marido,

o la expresión *los días de cada día* que ocupa el lugar de *los días de diario* o *los días laborables*, de escasa frecuencia en la zona:

(15) Bueno, aparte de *los días de cada día*, (...) solo tiene fiesta en domingo

Se han documentado asimismo calcos, como *Pagando, San Pedro canta*, que involucran a frases hechas o refranes, prueba de que ni los elementos tenidos como los más castizos de una lengua pueden permanecer inmunes a la influencia del idioma autóctono. El traspaso de estas unidades es, precisamente, un indicio de cuán intenso es el contacto no solo entre las lenguas sino, también, entre las culturas, y evidencia que, en la parcela expresiva de la comunicación, es la primera lengua la que dicta sus normas.

Mención aparte, por su diversidad de usos, merece el verbo *hacer*, que presenta una combinatoria extraordinaria, dado que engloba otros conjuntos heredados de las posibilidades del verbo catalán. Así, la posibilidad de disposición sintagmática del verbo parece infinita al tomar los adyacentes de los dos idiomas. Hallamos secuencias como:



- (16) hacer cara de
Hago cara de serio
- (17) hacer risa
Ahora hace risa, pero eran los abrigos y chaquetones que hacían entonces de piel
- (18) hacer un café/una copa
Voy arriba a ver al cocinero (...) a hacer un café
- (19) hacer una obra de teatro
Cuando me entero de que hacen alguna buena obra aquí en Lérida, ya la han hecho, la hicieron ayer o la hicieron antes de ayer, porque como no es usual que aquí hagan buenas obras
- (20) hacer un programa en la tele/en la radio
*En todos los canales hacen documentales
Hacen [en la radio] programas que hablan*
- (21) hacer vacaciones
Ellos no podían hacer vacaciones

4. CONCLUSIONES

Hemos observado cómo la confluencia de dos lenguas en un mismo territorio provoca un comportamiento lingüístico idiosincrásico que genera secuencias, en este caso léxicas, desconocidas en otros territorios. El grado de competencia comunicativa en cada una de las lenguas y las actitudes lingüísticas de la población son factores que han de tenerse en cuenta a la hora de explicar la progresiva implantación de los fenómenos interferenciales y la pérdida de conciencia de la no pertenencia de los rasgos al sistema español, factores que han podido documentarse en la alta frecuencia de aparición de los segmentos en cuestión en el corpus analizado.

El uso de estos patrones en la enseñanza del español —aplicados según el nivel de los alumnos— puede ayudarnos a tratar las interferencias desde un punto de vista lingüístico riguroso que pone de relieve el valor de la reflexión gramatical y ayuda a los alumnos a iniciarse en la valoración de los procesos lingüísticos. Esta concienciación ha de encaminar al alumnado hacia la exploración de las dos lenguas, el descubrimiento de la etiología de los fenómenos del lenguaje y la conciencia del proceso: al atender al mecanismo y no a las palabras aisladas se favorece la comprensión por encima de la memorización.



BIBLIOGRAFÍA

- APPEL, R. y MUYSKEN, P. (1987): *Language Contact and Bilingualism*, Nueva York: Edward Arnold. Citamos por la traducción española: *Bilingüismo y lenguas en contacto*, Barcelona: Ariel, 1996.
- BADIA MARGARIT, A.M. (1981): «Peculiaridades del uso del castellano en las tierras de lengua catalana», *I Simposio para Profesores de Lengua y Literatura Españolas*, Madrid: Castalia, pp. 11-31.
- BAETENS BEARDSMORE, H. (1982): *Bilingualism: Basic Principles*. Clevedon: Multilingual Matters. Citamos por la traducción en catalán: *Principis bàsics del bilingüisme*, Barcelona: La Magrana.
- BLAS ARROYO, J.L. *et alii* (1992): *Variedades del castellano en Castellón*, Castellón: Diputación de Castellón.
- BOIX, E. y VILA, F.X. (1998): *Sociolingüística de la llengua catalana*, Barcelona: Ariel.
- CASANOVAS CATALÁ, M. (1995): «La interferencia fonética en el español hablado en Lleida: algunos apuntes para su estudio», *Sintagma* 7, pp. 53-59.
- (1996): «Consecuencias de la interferencia lingüística en la morfosintaxis del español hablado en Lleida», *Verba* 23, pp. 405-415.
- (1998a): «Interferencia lingüística y sintaxis: el español en Cataluña», *Anuario de Letras* xxxvi, pp. 355-361.
- (1998b): «Aproximación al estudio de la interferencia lingüística en la lengua escrita», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 16, pp. 9-17.
- (1999): «Acercamiento a la morfosintaxis de las marcas transcódigas: algunos comentarios desde un estudio empírico», en Actas del *Convegno di Siena (5-7 marzo 1998)*. *La lingua di oggi: forme della comunicazione*, pp. 95-105.
- (2002): «Modelos de incorporación léxica en una segunda lengua», *Verba* 29, pp. 299-327.
- CLYNE, M. (1967): *Transference and triggering*, La Haya: Marinus Nijhoff.
- ENCICLOPÈDIA CATALANA (1998): *Gran Diccionari de la llengua catalana*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- FARRÀS, N. y GARCIA, C. (1993): *Morfosintaxi comparada del català i el castellà*, Barcelona: Empúries, Línea de Suport, 5.
- GÓMEZ MOLINA, J.R. (1986): *Estudio sociolingüístico de la comunidad de habla de Sagunto (Valencia)*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- GROSJEAN, F. y PY, B. (1991): «La restructuration d'une première langue: l'intégration de variants de contact dans la compétence de migrants bilingues», *La Linguistique*, volumen 27, fascículo 2, pp. 35-60.
- HAUGEN, E. (1953): *The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2 volúmenes.

- JORDANA, C.A. (1968): *El català i el castellà comparats*, Barcelona: Barcino.
- LAPESA, R. (1942): *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos. Citamos por la edición de 1981.
- MOLINER, M. (1968): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos, 2 volúmenes. Versión electrónica de 1996. Segunda edición en papel revisada de 1998.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1996): «Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América'», *Lingüística* 8, pp. 257-287.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1997): «Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América'», en F. MORENO FERNÁNDEZ, (ed.), pp. 137-167.
- NELDE, P.H. (1987): «Research on Language Conflict», en U. AMMON, N. DITTMAR y K. J. MATTHEIER, (eds.), *Sociolinguistics: an Interdisciplinary Handbook of the Science of Language*, Berlín: Walter de Gruyter, volumen 1, pp. 607-612.
- PAYRATÓ, L. (1985): *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*, Barcelona: Curial/ Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2 volúmenes, Vigésimosegunda edición.
- WEINREICH, U. (1953): *Languages in contact. Findings and problems*, La Haya: Mouton.

